

## PROCESOS HISTÓRICOS, DESASTRES Y RESPUESTAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA<sup>1</sup>

### COORDINACIÓN Y PRESENTACIÓN

Andrea Noria Peña y Rogelio Altez

#### Presentación

La atención a los procesos conducentes a desenlaces catastróficos es un hecho relativamente reciente en las investigaciones históricas y las ciencias sociales. Se ha conformado una tendencia interpretativa al respecto en las últimas décadas a partir de la precisión analítica que indica, acertadamente, que los desastres no son naturales. Tal aserto, como queda claro, conduce a comprender que toda calamidad en una sociedad es el resultado de un proceso histórico y social, y no el producto de un fenómeno natural potencialmente destructor o de la irrupción inesperada de algún infortunio. Tal precisión, además, permite abrir el foco de la interpretación y observar más allá de los hechos, para concentrar la mirada en esos procesos humanos capaces de producir las condiciones necesarias para un resultado contraproducente.

Bajo estas premisas generales, algunas corrientes historiográficas ya consolidadas y otras de más reciente aparición, han echado mano de herramientas analíticas transversales para comprender todas las variables que subyacen a los desastres, así como también a la producción de contextos vulnerables, o bien a la transformación del ambiente en beneficio de intereses o en perjuicio del entorno en el que se asientan las poblaciones. El estudio de los procesos conducentes a adversidades, de la conformación de ambientes frágiles, o de la

---

<sup>1</sup> Este dossier forma parte de una serie de objetivos planteados para el año 2017 por la Red Temática de Estudios Interdisciplinarios sobre Vulnerabilidad, Construcción Social del Riesgo y Amenazas Naturales y Biológicas (Red Temática CONACYT, México, <http://sociedadyrriesgo.red/inicio/objetivos/>). Igualmente, estos trabajos son auspiciados por la Red Internacional de Seminarios en Estudios Históricos de Desastres, ALARMIR (CIESAS, México DF).

**Andrea Noria Peña y Rogelio Altez**  
**Dossier *Procesos históricos, desastres y respuestas sociales en América Latina***  
**Presentación**

producción de amenazas por parte de las sociedades, ha evidenciado en las últimas décadas que los problemas asociados con los desastres son el resultado de procesos históricos, tan materiales como subjetivos, es decir: siempre sociales.

Estos derroteros analíticos resultan igualmente pertinentes en el estudio de las sociedades del pasado como en las del presente o la contemporaneidad. Las variables que hacen traslúcidos a los problemas que subyacen a esos procesos pueden ser detectadas críticamente en todos los aspectos de una sociedad. La materialidad, las diferentes formas de explotación de los ecosistemas, el control del acceso al agua, los patrones de asentamiento, el aprovechamiento de las desigualdades, las respuestas sociales ante las adversidades, la resiliencia, la vulnerabilidad, la construcción de riesgos, las interpretaciones mágico-religiosas de las calamidades, las tecnologías de edificación, en fin, todo cuanto conforma objetivamente a una sociedad da cuenta de sus procesos, y en ellos es posible advertir a los problemas que, en este caso, van a dar de lleno en resultados catastróficos o adversidades capaces de producir desestructuraciones características.

Desastres de impacto súbito o lento, de efectos inmediatos o apreciados a largo plazo, de irrupciones abruptas o transcurrir desesperante, todo cuanto exprese la producción y reproducción de condiciones vulnerables se convierte, en este sentido, en objeto de análisis. La historicidad de los eventos catastróficos, por ejemplo, se vuelve foco de interpretación de la reproducción de vulnerabilidades, y no una simple cronología de hechos calamitosos. Una sociedad que reincide sobre el mismo desastre enseña a través del tiempo que no ha resuelto los problemas que permiten su advenimiento sostenido. Por otro lado, las diferentes formas de respuesta ante una catástrofe dan cuenta de las condiciones sociales anteriores al hecho, y no necesariamente del efecto inmediato de su irrupción. Todo ello, además, se manifiesta siempre a través de las heterogeneidades características que conforman a las sociedades y a los procesos históricos en sí mismos, lo cual, a su vez, también es un objeto de estudio e interpretación.

**Andrea Noria Peña y Rogelio Altez**  
**Dossier *Procesos históricos, desastres y respuestas sociales en América Latina***  
**Presentación**

Asimismo, dentro de las variables decisivas en los desastres, las amenazas han sido identificadas, por lo general, como provenientes únicamente de la naturaleza: fenómenos intempestivos, plagas masivas, epidemias, anomalías climáticas, entre otras siempre características. No obstante, las amenazas resultan de problemas no resueltos a lo interno de una sociedad, de manera que no es posible advertir a la naturaleza como una fuente exclusiva de esos problemas; también lo es la propia sociedad. Es por ello que se observan, junto con las amenazas naturales, a las amenazas antrópicas, aquellas cuyo origen se encuentra en los propios factores humanos de una sociedad, o bien en las ambiciones y agresividad de competidores que se alzan como peligros incontrolables durante ciertos periodos.

Este dossier pretende dar cuenta, a través de aproximaciones metodológicas y teóricamente diversas, de la problemática histórica que subyace a todos los procesos catastróficos, ya desde su conformación hasta su manifestación paroxística, así como en sus condiciones generales y transversales de producción y reproducción de adversidades. Los trabajos presentados se apoyan, de manera general, en perspectivas interpretativas que surgen del Estudio Histórico y Social de los Desastres, la Historia Ambiental, e incluso desde otras plataformas que permitan encauzar críticamente estos mismos temas, enfocando sus miradas en la vulnerabilidad y en las condiciones capaces de producir amenazas de todo tipo, ya naturales como antrópicas. Hemos escogido a América Latina como contexto espacial, aunque los trabajos engloben problemas históricos (e incluso metodológicos), que alcanzan al periodo hispanoamericano.

Para lograr esto contamos con estudios enfocados en larga y mediana duración, así como con trabajos que atienden casos puntuales. La investigación de Rogelio Altez, (Universidad Central de Venezuela), despliega el análisis sobre los siglos coloniales en Hispanoamérica, en el intento de presentar la heterogeneidad propia de los procesos históricos y sociales en general, a partir de los resultados diferenciales producidos por el asentamiento español en América. Para esto utiliza como riel de desplazamiento a los terremotos, comprendidos aquí como “hechos históricos” y no únicamente como

**Andrea Noria Peña y Rogelio Altez****Dossier *Procesos históricos, desastres y respuestas sociales en América Latina*****Presentación**

fenómenos naturales. De la mano de los temblores, este trabajo da cuenta, asimismo, de la producción y reproducción de vulnerabilidades en el periodo y el contexto indicado.

Adrián García Torres, historiador de la Universidad de Alicante, desarrolla una muy pertinente interpretación de las rogativas y la religiosidad popular en la Ciudad de México durante la primera mitad del siglo XVIII, a través de lo cual analiza los diferentes recursos interpuestos por la sociedad para intentar transformar en su beneficio a los cambios y las regularidades climáticas que les afectaban. El estudio, a su vez, atiende a las sequías en el periodo analizado (1700-1760), convirtiéndose en una fuente muy bien documentada sobre el problema y sobre los diferentes santos y vírgenes intercesores que fueron convocados al efecto en cada caso. Una interesante sistematización del asunto es alcanzada aquí, lo que convoca, decididamente, a la realización de estudios comparativos al respecto.

El trabajo de Raymundo Padilla Lozoya, historiador y antropólogo, profesor de la Universidad de Colima, se concentra en el desastre de 1907 en San José del Cabo, Baja California Sur, México, asociado con el paso de un huracán. Luego de realizar una revisión puntual acerca de la historiografía y los estudios sociales sobre huracanes, Padilla destaca las estrategias adaptativas de la sociedad allí asentada y cómo es posible aprovechar los recursos ambientales, aunque escasos, en beneficio de su desarrollo. Del mismo modo, expone que “la apropiación de los recursos naturales y el limitado acceso de los pobres a los beneficios de la naturaleza produjeron distintos tipos de vulnerabilidades”. Se trata de un trabajo que explora los mecanismos postdesastre en esta sociedad y sus manifestaciones de resiliencia, de la mano de una reconstrucción documentada del desastre de ese año.

El estudio de Inmaculada Simón Ruiz, historiadora, y Andrea Noria Peña, antropóloga, ambas actualmente en la Universidad Autónoma de Chile, recorre analíticamente los conflictos que afloraron en Valparaíso durante el contexto de transformación del paradigma higiénico sanitario y los problemas asociados con el agua, su consumo y distribución. El trabajo penetra las condiciones propias del momento, ya las que se desarrollaron por el control del acceso al agua, como aquellas que vinculadas con los

**Andrea Noria Peña y Rogelio Altez****Dossier *Procesos históricos, desastres y respuestas sociales en América Latina*****Presentación**

aspectos materiales y las amenazas naturales: lluvias, sequías, inundaciones, incendios urbanos. De la mano de esta aproximación interpretativa a aquellas condiciones, se destacan los procesos de vulnerabilidad y las diferentes relaciones construidas, contradictorias o complementarias, en torno al recurso hídrico.

Gabriel Garnero, investigador del CONICET, Argentina, realiza un estudio sobre la relación crítica entre las fluctuaciones estacionales e interanuales de las precipitaciones y el proceso de transformación ambiental impulsado por los intereses concretos de las élites provinciales durante el contexto de finales del siglo XIX y comienzos del XX, todo ello situado en la cuenca del río de Los Sauces, valle de Traslasierra, en la región semiárida de la Provincia de Córdoba. A través de esta aproximación, el historiador interpreta la percepción contextual del propio proceso de articulación material y social con el entorno natural, sin alejarse del análisis crítico de las relaciones de poder que se entretejieron en el momento, y que contribuyeron al desarrollo de la inserción de la región en el modelo agroexportador argentino.

El historiador venezolano Froilán Ramos Rodríguez, doctorando de la Universidad de los Andes, Chile, concentra su estudio en el rol del ejército chileno “durante y después” del terremoto que azotó a Valdivia en 1960. En su investigación señala el aprovechamiento de la oportunidad, a través del desastre, para restituir la importancia del ejército en situaciones por el estilo, así como su actuación específica al respecto. El autor destaca este papel de las Fuerzas Armadas como instancia que atiende la emergencia, aspecto esencial en las funciones que estos cuerpos prestan en todas partes del mundo, en aquel contexto de prioridades enfocadas en la era nuclear. Resulta interesante la descripción detallada de la actuación castrense en el auxilio y como enlace con la ayuda internacional.

Lorena Arias, historiadora de la Universidad de los Andes, Colombia, realiza una cuidadosa aproximación a la ya centenaria escasez de agua en el poblado Candelaria, ubicado en el Valle del Cauca. Su revisión del proceso histórico le conduce a una atención crítica sobre los procesos modernizadores de comienzos de siglo XX y sus resultados en el

**Andrea Noria Peña y Rogelio Altez****Dossier *Procesos históricos, desastres y respuestas sociales en América Latina*****Presentación**

presente, así como a la comprensión del papel del Estado en la transformación del paisaje del lugar en beneficio de la industria azucarera, principal causa de las vulnerabilidades de ese lugar. El privilegio sobre la explotación de la caña de azúcar permitió el monopolio del acceso al agua a quienes desarrollan esa industria, y un consumo excluyente que ha estado en manos de las elites vallecaucanas, en detrimento del resto de la población. El trabajo revisa, asimismo, las formas a través de las cuales los habitantes menos favorecidos procuran actualmente recuperar el acceso al agua.

Con este último artículo se cierra el dossier, conjunto de estudios que dan cuenta de las diversas perspectivas interpretativas sobre problemas múltiples que se articulan en torno a procesos que se materializan en desastres para las sociedades. Estos problemas, histórica y socialmente producidos, acaban por tener causalidades diversas, pero siempre asociadas con relaciones de poder, patrones de asentamiento, formas de explotación del ambiente, favorecimiento de intereses, toma de decisiones, estrategias adaptativas, articulaciones entre naturaleza y poblaciones humanas, y todos los aspectos que, de una u otra manera, intervienen en la cristalización de adversidades catastróficas, o bien en la consumación de hechos contraproducentes.

El estudio histórico de estas condiciones deviene en prioridad interpretativa. Los procesos que enseñan estos resultados ya no son anécdotas aisladas, fantásticos escenarios de héroes, o épicas leyendas: son realidades históricas y presentes, con evidentes probabilidades de retornar en futuros muy cercanos, dejando en claro que con cada retorno los efectos son aún peores. En la actualidad, este tipo de estudios aportan conocimientos críticos para la comprensión de hechos del pasado, y también, desde luego, para la prevención de riesgos y la mitigación de las amenazas. La investigación histórica aquí resulta una herramienta decisiva, y con investigaciones como las que se presentan en esta compilación, pretendemos contribuir a llamar la atención sobre la necesidad de continuar cultivando estudios y objetivos similares. Más allá de lo interesante y pertinentes que pueden resultar los trabajos, quizás sea conveniente que estos esfuerzos, más temprano que tarde, apunten a realizar de manera unificada estudios comparativos, investigaciones regionales, y trabajos con foco en la larga duración, pues el conocimiento integrado de las sociedades va

**Andrea Noria Peña y Rogelio Altez**

**Dossier *Procesos históricos, desastres y respuestas sociales en América Latina***

**Presentación**

enseñando, con más fuerza en cada oportunidad, que sus procesos son unidades indivisibles, y que las fronteras nacionales o las experiencias locales solo dan cuenta de aspectos que conforman ese proceso. La tarea por delante es larga y compleja, y apenas comienza.